

ENSAYO DEL HITO

de la parroquia

COMITÉ DEL PUEBLO



Cronistas de la parroquia:

Eduardo Dueñas, Jorge Apolo, Luis Chaciluisa.

Equipo gestor:

David Samaniego y María Fernanda Álvaro.

Noviembre de 2022

RESUMEN

El ensayo nos permite conocer las raíces de la formación del Comité del Pueblo, a través del texto recorreremos las historias de vida de aquellos que lucharon por su filosofía comunitaria, por intentar tener una verdadera propuesta humana de la izquierda en el Ecuador. El texto nos muestra la cara de aquellos estudiantes centralistas que aún creen en los cambios sociales.

Palabras clave: Lucha, izquierda, tierra.

Nosotros los sin tierra

Escuchar las historias de vida, de cómo era la lucha por conseguir un pedazo de tierra y todo lo que dentro de la organización habían vivido y habían tenido que atravesar, sin duda explica por qué los cronistas locales del Comité del pueblo han elegido su escudo como su hito.

Y es que, esta imagen reúne los elementos icónicos y simbólicos de la historia del Comité del Pueblo: el puño en alto trae a la memoria todos los sacrificios que implicó su participación en la exigencia de tener tierra.

Pues para nosotros, los sin tierra, la lucha se hace inminente. El origen del Comité del Pueblo se remonta a una articulación entre liderazgos de organizaciones de izquierda, sindicatos de trabajadores y activistas que, con miras a obtener un lugar propio, se articulan en un mismo y amplio proceso de activación y lucha por la tierra.

Siendo su principal bandera el acceso a la tierra en un país donde los predios estaban deshabitados y cuya migración interna tenía a mucha población sin un techo. Imaginemos lo que habrían sentido los primeros habitantes al ver sus casitas, fruto de sus luchas, de su sudor y lágrimas. Abrir sus puertas por primera vez y saberse, con techo, con tierra. Pero para llegar a ello, como recuerdan en parte de sus historias que van reconstruyendo, tuvieron que pasar por mucho.

Los recuerdos, muchas veces, son frágiles, selectivos, reconstruidos, pero si en algo coinciden o recuerdan todos, es su grito combativo. También son las letras de su escudo: Combatir es vencer, Comité ni un paso atrás.

Los fundadores o personas que fueron parten de esta fundación del comité, son personas de la izquierda social ecuatoriana. En el proceso de lucha por techo y tierra, creyeron

en el proyecto popular de vivienda articulado alrededor de la ideología de izquierda y el anhelo de una sociedad mejor.

La cuestión de la propiedad de la tierra está intensamente asociada a los movimientos revolucionarios que reclaman por su acceso. Si bien se trata de una exigencia histórica, puede reconocerse, a partir de ese momento, una actividad que profundiza reclamos relacionados con el territorio.

El debate del territorio se enfoca desde una perspectiva integradora, que ve a la territorialización como un proceso de dominio (político-económico) y/o de apropiación (simbólico-cultural) de los espacios por los grupos humanos.

Los renovados debates sobre la cuestión territorial ponen el acento en las discusiones acerca de los procesos de desterritorialización producto de las dinámicas globalizantes. Esta perspectiva no comprende solo al territorio en sí mismo como dato geográfico, sino que se entiende como el resultado del uso del espacio (Dominguez, Lapegna, y Sabatino, 2003, p. 240).

El proyecto de vivienda del Comité del Pueblo, se motiva desde el partido político de la izquierda radical. La Facultad de Arquitectura de la Universidad Central de Quito junto con algunos trabajadores, ven en este gran proyecto de solidaridad, una oportunidad para satisfacer el derecho a la ciudad en Quito.

Ahora, muchos años más tarde, los desafíos siguen siendo muchos, como crear condiciones sociales, culturales y políticas en las cuales los sujetos sigan exigiendo días mejores y continuar esa transición democrática que anhelan los sectores populares y el cumplimiento de sus demandas.

Los proyectos de vivienda no implican, por sí mismos, mejores condiciones de vida para los pobladores que lograron materializar sus anhelos de convertirse en propietarios y tener casa propia. Sus zonas son, hasta la actualidad, olvido de las autoridades de turno. Los mismos pobladores dicen que ahora la juventud no se involucra, ni participa de la organización barrial comunitaria. Por lo cual, invitan a sumarse en la lucha constante de ver a un

Comité del Pueblo mejor y próspero. Ellos pasaron de ser de los sin tierra a los olvidados y depende de la capacidad de los pobladores y de las juventudes, ir tomando la posta y continuar las reivindicaciones por derechos territoriales, proceso que pasa por una crítica profunda al sistema económico e ideológico capitalista que genera la desigualdad social y que requiere un cuestionamiento radical.

Referencias

DOMINGUEZ D., LAPEGNA, P. y SABATINO, P. (2006). "Un futuro presente: las luchas territoriales", Nómadas N.º 24, Universidad Central: Colombia, pp. 239 a 246.

